



Argentina, bajo la amenaza de las compras de soja de China

Julio Calzada y Florencia Matteo

La cabal importancia que ha ido adquiriendo la República Popular China en el mercado internacional de soja pone de manifiesto la dependencia creciente que tienen los principales países productores de soja –entre ellos, Argentina- de las compras por parte del gigante asiático, ya que el mismo ha experimentado un incremento del 307% de sus importaciones de habas de soja en diez años, pasando de representar el 31% en la campaña 2003/2004, a significar el 65% del total del mercado internacional de soja en el ciclo actual.

A fin de estudiar el mercado internacional del poroto de soja por el lado de la demanda, se realizó un análisis de la evolución de las importaciones mundiales de la oleaginosa en la última década. Como puede observarse en el cuadro N° 1, diez años atrás, en la campaña 2003/2004, las compras mundiales de poroto de soja ascendían a 54 millones de toneladas aproximadamente. De ese total, la República Popular China compraba cerca de 17 millones de toneladas, esto es, el 31% del total del comercio exterior de este producto. En segundo lugar se ubicaba como comprador la Unión Europea, con 14,7 millones de toneladas, cifra equivalente al 27% del total de las importaciones mundiales en dicho período. En ese entonces, tanto China como la Unión Europea –los líderes en la compra de poroto- mantenían un relativo equilibrio en sus participaciones respectivas en el mercado mundial de poroto de soja.

Cuadro N° 1.

Países importadores de poroto de soja. Compras por campaña (en millones de tn)

País	2003 /2004	2004 /2005	2005 /2006	2006 /2007	2007 /2008	2008 /2009	2009 /2010	2010 /2011	2011 /2012	2012 /2013	2013 /2014	Var. 2013/14 vs 2003/04
China	16,93	25,80	28,32	28,73	37,82	41,10	50,34	52,34	59,23	59,87	69,00	307%
UE-27	14,75	14,59	14,01	15,18	15,14	13,21	12,68	12,47	12,07	12,51	12,30	-17%
México	3,80	3,64	3,67	3,84	3,61	3,33	3,52	3,50	3,61	3,41	3,60	-5%
Japón	4,69	4,30	3,96	4,09	4,01	3,40	3,40	2,92	2,76	2,83	2,80	-40%
Taiwan	2,22	2,26	2,50	2,44	2,15	2,22	2,47	2,45	2,29	2,29	2,30	4%
Tailandia	1,41	1,52	1,47	1,53	1,75	1,51	1,66	2,14	1,91	1,87	1,93	37%
Indonesia	1,06	1,11	1,19	1,31	1,15	1,39	1,62	1,90	1,92	1,80	1,90	79%
EE.UU.	0,15	0,15	0,09	0,25	0,27	0,36	0,40	0,39	0,44	0,98	1,77	1072%
Egipto	0,24	0,76	0,78	1,33	1,06	1,58	1,64	1,64	1,66	1,66	1,60	558%
Vietnam	0,04	0,01	0,05	0,07	0,12	0,18	0,23	0,93	1,29	1,26	1,28	3169%
Corea del Sur	1,37	1,24	1,19	1,23	1,23	1,17	1,20	1,24	1,14	1,12	1,17	-14%
Rusia	0,001	0,04	0,002	0,03	0,44	0,84	1,04	1,00	0,74	0,69	1,10	109900%
Otros países	7,38	8,15	6,88	8,87	9,62	7,15	6,62	5,84	4,41	5,30	5,19	-30%
Total mundial	54,04	63,56	64,10	68,91	78,37	77,43	86,81	88,76	93,46	95,57	105,93	96%

Fuente: elaboración propia en base a datos de USDA





Se puede observar del cuadro mencionado que la comercialización de soja a nivel mundial ha estado creciendo de manera significativa, duplicándose en el periodo citado. En efecto, de 54 millones de toneladas despachadas en 2003/2004, en la actual campaña se estarían vendiendo cerca de 106 millones de toneladas (96% más), según previsiones del USDA. El principal responsable de este notable crecimiento es China, que pasó de adquirir casi 17 millones de toneladas hace 10 años, a comprar en el ciclo 2013/2014 cerca de 69 millones de toneladas, lo que implica que ha cuadruplicado sus compras de poroto en la última década, con el lógico efecto alcista sobre los precios internacionales del producto. Este crecimiento en las importaciones tuvo como correlato un incremento en la participación de China en el comercio mundial de poroto de soja, que pasó del 31,3% al 65% en el periodo analizado.

En contraste, la Unión Europea presenta una evolución diametralmente opuesta a China, ya que ha ido reduciendo sus importaciones de poroto de soja en estos 10 años. El USDA prevé que en la campaña 2013/2014 las compras de la UE-28 serán de 12,3 millones de toneladas, lo que implica una caída del 17% en la última década. De participar con el 27% del total de las importaciones mundiales en 2003/2004, en la actual campaña Europa participaría con apenas el 11,6%.

Estos datos son por demás de elocuentes acerca de la dependencia creciente que tiene hoy el mercado internacional de soja de lo que suceda con las compras de China y su evolución macroeconómica y social. Lo que se refuerza si se tiene en cuenta que el resto de los países demandantes de soja no han mostrado un gran dinamismo en sus compras en estos últimos 10 años. Tal es el caso de Japón y México, que adquirirían cantidades apreciables de soja en el ciclo 2003/2004 (4,6 millones de Tn y 3,8 millones de Tn, respectivamente) pero, al igual que la Unión Europea, han reducido sus compras al cabo de una década. Si bien hay países que aumentaron sus compras de poroto en los últimos 10 años de manera significativa (Rusia, Tailandia, Egipto y Vietnam, entre otros), sus participaciones en el mercado mundial son sumamente reducidas y no mueven el amperímetro de las cotizaciones internacionales del poroto.

Cuadro N° 2.
Importaciones mundiales vs importaciones de China de soja
en los últimos 15 años (En millones de Tn)

Período	Importaciones Mundiales	Importaciones China	Participación de China en el Total Mundial
1998/1999	38,6	3,9	10%
1999/2000	45,5	10,1	22%
2000/2001	53,1	13,2	25%
2001/2002	54,4	10,4	19%
2002/2003	62,9	21,4	34%
2003/2004	54,0	16,9	31%
2004/2005	63,6	25,8	41%
2005/2006	64,1	28,3	44%
2006/2007	68,9	28,7	42%
2007/2008	78,4	37,8	48%
2008/2009	77,2	41,1	53%
2009/2010	86,8	50,3	58%
2010/2011	88,8	52,3	59%
2011/2012	93,5	59,2	63%
2012/2013	95,6	59,9	63%
2013/2014	105,9	69,0	65%

Fuente: elaboración propia en base a datos de USDA



La importancia creciente de este país en el mercado internacional de soja se hace más evidente cuando extendemos el plazo de análisis a 15 años. En el cuadro N° 2 se observa que en la campaña 1998/1999 las importaciones mundiales de poroto de soja ascendían a 38,6 millones de Tn y China compraba apenas el 10% del total, cerca de 4 millones de toneladas. Pasar del 10% del mercado mundial al 65% en 3 lustros pone de manifiesto la jerarquía que ostenta este país asiático en el mercado internacional de la soja, y con ella, la dependencia que tienen los países sojeros del ritmo de compras chinas, especialmente, Estados Unidos, Brasil y –en menor medida- Argentina, los principales proveedores de la oleaginosa a nivel mundial.

De hecho, según información de UN Comtrade, base de datos de las Naciones Unidas sobre comercio internacional, en el año 2012 China le compró a Estados Unidos el 45% del total de porotos de soja adquiridos del exterior, el 41% a Brasil y el 10% a Argentina. Lo anterior se puede visualizar en el Cuadro N° 3.

Cuadro N° 3.
Importaciones chinas de poroto de soja según origen (En millones de Tn)

Origen	2010	Participación	2011	Participación	2012	Participación	Var. 2012 Vs. 2010
Argentina	11,2	20,4%	7,8	14,8%	5,9	10,1%	-47,3%
Brasil	18,6	33,9%	20,6	39,3%	23,9	40,9%	28,5%
EE.UU.	23,6	43,1%	22,2	42,4%	26,0	44,5%	10,1%
Total importado	54,8	100,0%	52,5	100,0%	58,4	100,0%	6,5%

Fuente: elaboración propia en base a datos de UN Comtrade (Organización de las Naciones Unidas) comtrade.un.org/db

China necesita soja porque debe alimentar a una enorme población, pero necesita el grano porque posee un amplio complejo procesador que no dispone de suficiente materia prima. A priori, de los tres principales productores y exportadores de soja, nuestro país parecería ser el menos ligado a la evolución de la demanda china, debido a que el fuerte del complejo oleaginoso nacional son las exportaciones de productos con valor agregado, como ser biodiesel, aceite y harina de soja, y no las ventas al exterior de granos sin procesar. Esto puede visualizarse en el Cuadro N° 4, donde se detalla para los tres principales países exportadores de soja, Estados Unidos, Brasil y Argentina, el porcentaje de producción de poroto, harina y aceite que se vende al exterior.

Cuadro N° 4
Producción y exportaciones del complejo oleaginoso en Argentina, Brasil y EE.UU. 2013/2014 (En millones de Tn)

Estimaciones Campaña 2013/2014	Argentina	Brasil	Estados Unidos
Producción de poroto de soja	54,9	86,0	89,5
Exportaciones de poroto de soja	8,0	44,5	43,0
Exportaciones sobre Producción Total de poroto	14,6%	51,7%	48,0%
Producción de Harina de soja	28,5	28,6	36,3
Exportaciones de Harina de soja	27,3	13,7	9,9
Exportaciones sobre Producción Total de harina	95,8%	47,9%	27,3%
Producción de Aceite de soja	6,9	7,1	8,9
Exportaciones de Aceite de soja	4,5	1,4	0,7
Exportaciones sobre Producción Total de aceite	65,2%	19,7%	7,9%

Fuente: elaboración propia en base a datos de GEA (BCR), CONAB, SIA y USDA.



Como puede apreciarse, Argentina sólo exporta –como grano- el 14,6% del poroto de soja que produce, mientras que Brasil y Estados Unidos venden el 51,7% y 48% respectivamente. Esto llevaría a pensar -a priori- que estos dos últimos países poseen más dependencia de China que Argentina, porque para ellos es más relevante la comercialización de soja sin procesar.

Empero, se debe tener en cuenta que si bien Argentina posee una menor participación en las importaciones chinas de poroto de soja (Cuadro N° 3), sí es importante para el país contar con las compras del gigante asiático en lo que respecta a aceite, ya que es uno de los principales clientes de este producto. Asimismo, al tener un mercado de soja tan volcado a la exportación, lo que suceda con China impacta directa e indirectamente sobre la actividad agrícola nacional.

Con todo, es evidente la influencia que tienen las compras chinas sobre el mercado mundial de soja. Al ser el mayor propulsor de la demanda de la oleaginosa en la arena internacional, las acciones del gigante asiático son capaces de generar grandes oscilaciones en las cotizaciones en función de algún suceso interno, como ser una pequeña reducción de su índice industrial por menor nivel de actividad o un cambio en las expectativas, por nombrar ejemplos. Dichas acciones influyen no solo sobre sus principales proveedores, Estados Unidos y Brasil (que juntos representan el 85% de las compras de poroto desde China), sino que se derraman a todo el mercado y, mas aún, a toda la cadena oleaginosa. Es por eso que los países con perfil agroexportador no tienen otra alternativa que seguir muy de cerca lo que suceda con este jugador. Argentina, si bien posee un mayor margen de maniobra por la diversificación de sus exportaciones agroindustriales, no queda al margen de esta circunstancia. El vasto desarrollo de nuestro mercado externo oleaginoso posee como debilidad esta vulnerabilidad a las decisiones del Gran Gigante Asiático.

